

AGUILAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rey Carlos III

SEMANARIO INDEPENDIENTE

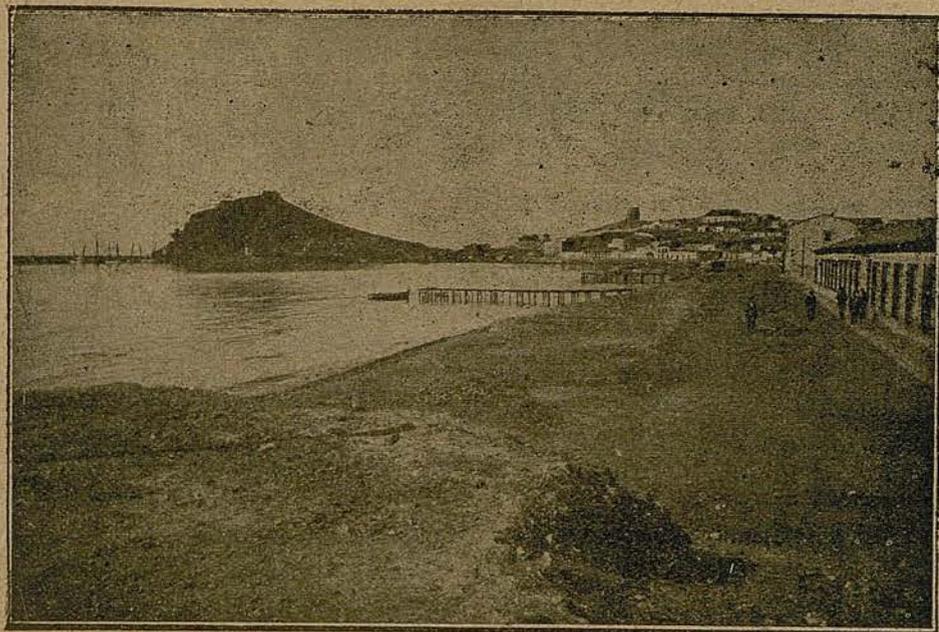
TALLERES: Plaza de la Constitución, 1

PRECIOS: Número suelto 0'20. — Por suscripción, 0'75 al mes. — España, 2'75 trimestre. — Extranjero, 13'50 al año.

AÑO I

AGUILAS 31 DE JULIO DE 1927

NÚM. 6



El Paseo de Parra

Está enclavado en la parte levante de la población y se extiende desde el Cabezo del Molino hasta el Cabezo de la Aguilica.

El Cabezo del Molino fué uno de los sitios en que se hicieron las primeras viviendas que después dieron lugar a la creación de nuestra alegre villa.

Al extenderse la población por esta parte de levante, se crearon en ella algunas fábricas de fundición, y con ellas la consiguiente prosperidad de esta parte de la población; viniendo a vivir a este sitio y destacándose de entre sus moradores de entonces D. Enrique Parra, que en el transcurso del tiempo hubo de regir los destinos de la Villa, así como su hijo D. José que en su primera actuación al frente de los destinos municipales, inició el arreglo de calles y paseos, hasta entonces sin urbanizar, (arreglo que han seguido todos o casi todos los que le han sucedido en la dirección de los destinos municipales de nuestra Aguilas).

Y, fué D. José Parra el que urbanizó este paseo que tenía el aliciente de tener enclavadas en él las referidas fábricas de

fundición y otras de espartos, y al que dieron, no sé si el Ayuntamiento o el público, el nombre de su progenitor.

Al construirse el puerto y ferrocarril le dieron una nueva sabiduría de vida a este paseo convirtiéndolo en entrada a la población por estas referidas vías, pero la falta del Sr. Parra, se ha notado grandemente en su abandono, que en la actualidad más que un paseo, parece una mala carretera o un varadero de barquitos de pesca...

¡Oh paseo de Levante! Yo te he contemplado entre sueños y he creído encontrarme en un gran paseo que, como el de los Mártires de Alicante, delante de las casas tenías una amplia acera, que en las noches estivales servía de terraza a los moradores de tus viviendas; después, un ancho y magnífico paseo de carruajes, y separando éste por una doble hilera de palmeras un andén para peatones con sus bancos debajo de los árboles, y como final la bellísima playa (hoy sucia y mal cuidada) que se extiende a todo el largo del paseo hasta terminar en las Delicias y que se asemeja por la tranqui-

lidad de sus aguas y su color azul claro, a las incomparables de la Costa azul o a las orillas de un lago suizo, donde iban los niños a jugar por las tardes, en sus finísimas y limpias arenas, y donde los enamorados, en las noches de luna y al arrullo embriagador de sus palmeras, al murmullo de las olas al romper en la arena, y escuchando a lo lejos las notas de un sexteto o los acordes de nuestra Banda municipal, entonaban la canción eterna...

¿Será algún día no muy lejano realidad este mi sueño? Si no recuerdo mal, creo que el Sr. Calero, cuando fué alcalde, acariciaba este proyecto y que para su realización contaba con el apoyo de valiosos elementos que tienen sus propiedades o negocios en nuestro referido paseo.

ZENITRAMA

A X., incorpórea, intangible...

R I M O

*Quando tras la ventana
De otro nuevo día
Salir veo el sol,
Mi espíritu, cansado,
Dice con ironía
¿Y aún existo yo?*

*Pero cuando te veo
Y oigo reír la risa
Que me hace tan feliz,
Dá un suspiro mi alma
Tenue como una brisa
¡Señor, quiero vivir!*

ANGEL GUERRERO.

Se alquila un almacén para la temporada de verano.

En la Papelería de Torrecillas darán razón.

